

TERCERA SEMANA DEL TIEMPO DE CUARESMA



• **Lunes, 12 de marzo**

“Os aseguro que ningún profeta es bien recibido en su tierra” (Lc 4,24).

Si eres de Dios, eres para todos, sin distinciones ni fronteras. Hay en el mundo muchos jóvenes privados de perspectivas de futuro, haz lo posible por llevarles esperanza. Hay en el mundo bloques, choque de civilizaciones, alinéate con lucidez en alternativas de comunión. Pero ten en cuenta que esta bondad del corazón

puede hacerte correr
riesgos o
enorgullecerte
haciéndote creer
que ya eres
bueno/a. A pesar
del ambiente hostil,
no es inútil tu
trabajo callado. Ni
tampoco lo es tu
oración, porque da
savia y calor a la
Iglesia. La "tierra" y
la profecía son del
Señor.

Señor, hazme vivir con coherencia porque sólo así seré significativo para el hombre y la mujer de este tiempo.

- **Martes, 13 de marzo**

“¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?” (Mt 18,33).

Dios es la raíz y la fuente de tu amor ilimitado y sin fronteras. Deja que su perdón alcance hasta donde llegó en ti el deseo de venganza. Utiliza para los demás la misma medida que Dios utiliza contigo. Cuando perdonas te capacitas para experimentar el amor de Dios. Presta atención a los más desprovistos. Dios busca personas que hagan accesible con su vida la compasión por el ser humano. Ve a beber a las fuentes de la bondad, para estar atento/a a la pena insondable de los pequeños.

Lléname de tu Espíritu, a fin de que en las cosas de cada día descubra tu llamada en un compromiso que me haga libre.

- **Miércoles, 14 de marzo**

“No he venido a abolir, sino a dar plenitud” (Mt 5,17).

Aprende de Jesús, él ha venido a dar plenitud a todo ser humano. Siente dentro de ti la llamada a vivir en plenitud. Jesús lo quiere y apuesta por ello. Descubre la sed de paz, de comunión y de alegría que llevan por dentro las personas. Aunque descubras cosas negativas, no apagues la pequeña brasa de esperanza que vive en las gentes. Que la ternura de Dios no sea un concepto para ti, sino una realidad en la vida cotidiana. Sé luz allí donde te encuentres. La alegría y la bondad de tu corazón sean tus señas de identidad. Y Dios avalará tus obras.

Libérame de la falta de entusiasmo por vivir, del pesimismo que adormece mi entrega, de esta pereza que me resta fuerzas.

- **Jueves, 15 de marzo**

“Si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros” (Lc 11,20).

Es voluntad de Dios que seas feliz, que te realices plenamente, que luches contra el mal, que acompañes solidariamente a los que sufren. Si hoy caminas con un destello de bondad en el corazón, eso es cosa de Dios. Si hoy estás dispuesto/a a comunicarte con los demás, eso es cosa de Dios. Si hoy descubres un deseo hondo de comunión con Dios que alcanza las profundidades de tu ser, eso es cosa de Dios. Si hoy, con tus obras y palabras, logras quitar algo de mal en los que te rodean, eso es que el reino de Jesús ha llegado a tu vida, eso es cosa de Dios.

Déjame ser aprendiz de aquellos que son tu imagen. Maestro de los que buscan y no encuentran. Compañero de los que van de camino.

- **Viernes, 16 de marzo**

“¿Qué mandamiento es el primero de todos?” (Mc 12,28).

El Espíritu mantiene vivo en la historia el recuerdo de Jesús, su verdad y su amor, su estilo de vida apasionado. Cuando alguien pregunta por lo esencial, el Espíritu recrea la respuesta de Jesús y grita: Amar, amar es lo importante; solo el amor da sentido a la

vida. Cultiva hoy la actitud del escriba: que tus gestos y tus palabras sean una búsqueda sincera de la verdad y una forma sencilla de amar.

Cuando te amo, mi Dios, me dices que ame a los demás.

- **Sábado, 17 de marzo**

“¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador” (Lc 18,13).

Ponte ante Dios como quien necesita ser amado. Siente la necesidad de salvación y disponte a recibirla. Mira cómo es el Dios en el que crees, porque eso reflejarás en tu vida. Por pobre que te veas, Dios siempre te ofrece su misericordia entrañable. Para Dios ninguna vida es inútil. Deja que Dios te mire con una mirada de confianza. Espera que te rehabilite su amor gratuito. Si grabas en tu corazón la ternura de Dios, no te brotará el desprecio a los otros. Recuerda que todo ser humano tiene necesidad de ser amado. Tú puedes satisfacer hoy esa necesidad.

Quiero que ilumines mi camino para que, poco a poco, descubra tus pisadas y ponga sobre ellas mis pies.



Cipecar

www.cipecar.org